



El mapamundi Un proyecto de trabajo en Educación Infantil

Hace varios años tuvimos la oportunidad de realizar en el CPR de Coria un curso sobre la enseñanza y el aprendizaje desde un enfoque constructivista. En él se nos dieron muchas de las respuestas que buscábamos desde que comenzamos nuestra andadura como maestras, no sólo en Educación Infantil, sino en todas las etapas por las que hemos pasado en nuestra vida profesional: una forma distinta de enfrentarnos con los procesos de enseñanza-aprendizaje.

A

Asistimos a las ponencias de Míriam Nemerovski, M^a Ángeles Medina, M^a Carmen Díez Navarro y muchos más. Aprendimos que trabajar por proyectos implicaba:

- Conectar el mundo exterior con los contenidos que se trabajan en las aulas.
- Reconocer que el docente “no lo sabe todo”, y puede estudiar e investigar los temas con sus propios alumnos y aprender también con ellos.
- Buscar las relaciones con otras formas de enseñar que contemplen distintas visiones y versiones de los hechos, tanto en la actualidad como en sus orígenes.

- Dar un nuevo paso en el uso de estrategias de enseñanza y aprendizaje.
- Contar con las iniciativas de los niños.
- Crear nuevas formas de convivencia.
- Fomentar la capacidad de relacionar unas cosas con otras, unos fenómenos con otros.
- Tener en cuenta a las familias, para apoyarnos mutuamente en la investigación de los temas propuestos.

Cuando cada una de nosotras volvía a su aula y observaba a los alumnos, nos hacíamos preguntas del tipo de ¿seremos capaces de...:



- realizar algún proyecto cómo los que nos muestran algunos de los ponentes?
- esgrimirle a los niños la curiosidad y la importancia de trabajar de este modo?
- que les interese?
- que las familias nos entendiesen y apoyasen?

Por tanto, una vez que tuvimos un poco más claras todas estas preguntas, decidimos comenzar con “pequeñas experiencias”, pero cada una en su aula debatiendo con otros compañeros y compañeras, planteándonos muchos interrogantes y, sobre todo, compartiendo descubrimientos, dudas, etcétera.

A pesar de todas las dudas, decidimos dar el paso, y en el curso 2002-2003 determinamos realizar un proyecto común y así poder echarnos una mano en los momentos de dificultades, aparte de sentirnos más acompañadas.

Queríamos, además, que el proyecto surgiera de los propios alumnos, y pasamos varios días de septiembre escuchando, expectantes, qué pensaban, qué les interesaba estudiar, etcétera.

Por fin, surgió la pregunta: ¿por qué tenemos que estudiar inglés?

Ése fue el punto de partida: la llegada a las clases de las especialistas de inglés.

No parecía que a los niños les hiciera mucha ilusión empezar el aprendizaje de un nuevo idioma y, después de las primeras sesiones que tuvieron con las maestras, se manifestaban: “¡Qué rollo!”, decían algunos. “¡No me gusta!”, contestaba otro. “¡A nosotros sí!”.

Fue entonces cuando nos planteamos el hacerles descubrir la importancia que tiene el inglés en nuestra sociedad. Así pues, partiendo de este objetivo, lanzamos tres preguntas para investigar en casa con las familias:

- 1.- ¿Por qué es importante hablar inglés?
- 2.- ¿Dónde se habla inglés?
- 3.- ¿Dónde está Inglaterra?

A continuación escribimos una nota con las pre-

guntas anteriores para que la llevaran a casa con el fin de que las familias nos ayudasen en la búsqueda de información.

Mientras tanto, nosotras nos planteamos algunos objetivos:

- a) Observar diversos mapas y esferas terrestres.
- b) Conocer Inglaterra y señalarla en el mapamundi.
- c) Conocer algunos de los países donde se habla inglés.
- d) Conocer algunas de las características de Inglaterra.
- e) Planificar, ordenar, clasificar la información recibida.

En días sucesivos, fueron llegando al aula enciclopedias, cuentos, recortes, libros, objetos, etcétera que se fueron metiendo en las cajas que llamamos “de los proyectos”. El siguiente paso fue ver lo que habían traído, clasificando y ordenándolo en diversos apartados: enciclopedias; objetos (libras, dólares...); dibujadas por uno de los padres, la silueta de Inglaterra, que recuerda a una bruja, jugando con la silueta de Irlanda, que se parece a un osito; varias fotografías de la reina de Inglaterra; el Big Ben, la estatua de la Libertad...

Conseguimos hacer una lista de más de 50 países donde se habla inglés.

Coloreamos un mapa del mundo con los idiomas que más se hablan: inglés, español y chino. Localizamos Inglaterra e Irlanda.

Nos dimos cuenta de que a los niños les interesaba el mapa; no sólo buscaban lo que ya habíamos estudiado, sino que empezaban a interesarse por otros países. Nos preguntaban:

- “Ese trocito amarillo, ¿cómo se llama?”.
- “¿Y ese rojo...?”.

Nosotras, que estábamos continuamente con las “antenas” puestas, vimos una ocasión única para enlazar con el siguiente proyecto y les propusimos hacer un mapamundi gigante. A ellos les pareció estupendo.



Empezamos

- 1.- Repartidos en grupos, coloreamos con témpera azul tres paños grandes de papel continuo para representar los océanos.
- 2.- En días sucesivos fuimos pegando sobre el fondo los distintos continentes que habíamos recortado y coloreado igualmente por grupos.
- 3.- A cada continente le asignamos un símbolo (cuadrados, círculos, triángulos, etcétera).
- 4.- Entre todos pensamos cómo se escribiría "América, Europa, África, etcétera". Después confeccionamos unos cartelitos con los nombres y se pegaban éstos en los respectivos continentes.
- 5.- Individualmente, colorearon un mapamundi en varias sesiones, ayudándose de los símbolos que había en el mapa grande, y que les indicaban el color y la extensión de cada uno.
- 6.- Por parejas:
 - Completaron los nombres de algunos continentes.
 - Ordenaron los de otros.
 - Determinaron qué letras tenían en común con las de su nombre.

- 7.- También colocaron sobre el mapa recortes y dibujos de los aspectos más característicos de algunos países (un koala, el Big Ben, una libra, un dólar, un euro, la estatua de la Libertad, etcétera).
- 8.- "El cochemundi". La idea y el nombre de esta actividad surgen de una niña y un niño de la clase de M^a Carmen: "Es un coche que viaja por todo el mundo; sólo hace falta apretar un botón y decirle dónde quieres ir".

Nos pareció una idea genial y les pedimos que cada uno pensase cómo sería ese coche, cómo funcionaría, cuánta gente cabría en él, etcétera.

Cada alumno lo ideó de una forma diferente, lo dibujó y se lo presentó a sus compañeros. (A éstos les encantaba escuchar y sobre todo ver lo que habían hecho los demás.)

Hubo ocurrencias muy curiosas: algunos decían que su coche funcionaba con aceite; otros, con coca-cola; con batidos de chocolate...

¡¡Y ya tenemos nuestro mapa!!

Parada y reflexión

Después de varios días disfrutando del mapa, y tras repetir alguna de las actividades que más les habían gustado, les planteamos otra cuestión: ¿qué más querían aprender? Nos dijeron que querían saber dónde vivían los elefantes, los camellos, los delfines... Así, enlazamos con el siguiente proyecto.

"Animales del mundo"

Con la ayuda de sus padres, cada niño se encargó de investigar un animal previamente elegido por él mismo. Cuando disponía de la información suficiente, lo presentaba a sus compañeros en la alfombra y les explicaba todo lo que había descubierto sobre él. Luego se hacía un dibujo del mismo y se pegaba en el lugar correspondiente del mapa. Además, en algunos casos buscamos más información entre todos para elaborar un texto. Y con los textos resultantes hicimos un precioso libro en cada aula que recogía ¡25 animales!

Durante el curso surgieron nuevos proyectos, menos extensos pero igualmente interesantes. Estudiamos: **las distintas razas del mundo, monumentos, el Sáhara y los desiertos**. Este último proyecto nos permitió disfrutar de una convivencia con representantes de los campamentos saharauis que residen en nuestra ciudad.

Pero hagamos una última reflexión: ¿habíamos conseguido los objetivos propuestos cuando comenzamos el proyecto?

Nuestra respuesta es claramente positiva. No

sólo alcanzamos los ya enumerados, sino que nos percatamos de que habíamos conseguido algunos más; por ejemplo:

- Observar el entorno físico-social de algunos de los países trabajados.
- Conocer algunas características de los distintos animales del mundo.
- Observar y entender que los animales también forman grupos familiares y tienen modos de vida diferentes.
- Valorar la importancia de su medio natural.
- Observar los cambios que se producen en los seres vivos.

En cuanto a los objetivos procedimentales, señalamos los siguientes:

- Utilización de estrategias para preguntar, responder y dialogar.
- Análisis de la información para su clasificación y ordenación.
- Atención a las preguntas que surgieron y nos conectaron con nuevos proyectos.
- Diferenciación entre países de habla inglesa y los que no lo son.
- Reconocimiento por su nombre de algunos países y continentes.
- Observación de las características de algunos animales en los distintos continentes.
- Uso del lenguaje oral para expresar sus ideas y sentimientos.
- Aproximación a la lecto-escritura, utilizando el nombre de los países, continentes y animales estudiados.
- Uso de los instrumentos de la lengua escrita: libros, revistas, periódicos, Internet...
- Utilización de las distintas técnicas de representación plástica.
- Uso de las propias posibilidades motrices, sensitivas y expresivas para representar los movimientos de algunos animales.
- Uso de las distintas formas de orientación en el espacio.
- Compartir la información entre todos.

- Los objetivos actitudinales conseguidos fueron:
- De respeto hacia los demás integrantes de otros países, sin discriminación de sexo o de raza.
 - De curiosidad y respeto hacia los animales y su entorno.
 - De participación y de responsabilidad.
 - De gusto por el trabajo bien hecho y presentado.

Valoración

Debido a todo lo expuesto, nuestra valoración es muy positiva, ya que nos permitió cubrir todos los objetivos y algunos más de los que nos habí-

amos planteado en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Además, destacamos otros interesantes aspectos que presentaba el proyecto:

- Motivador y muy interesante.
- Muy participativo. Los niños y las niñas fueron los auténticos protagonistas.
- Significativo y útil.
- Adaptado a su momento de maduración psicológica.
- Facilitó la interacción y el intercambio de información entre todos.
- Favoreció el clima de la clase.
- Sirvió para relacionar los nuevos aprendizajes con lo ya aprendido.
- Favoreció la autoestima y la autonomía.
- Implicó a las familias en el trabajo diario.
- Y, sobre todo, los alumnos y nosotras disfrutamos aprendiendo.

Durante el curso 2002-2003, llevamos a cabo este proyecto en dos colegios públicos de Coria (Cáceres) –CP Virgen de Argeme y CP Zurbarán–, con dos grupos de niños de Educación Infantil de cuatro años que ya tenían cierta experiencia en el trabajo por proyectos, pues en el curso anterior ya habíamos realizado algunas actividades desde el enfoque constructivista o lenguaje comunicativo.

M^a CARMEN TÉLLEZ GARCÍA

CP Zurbarán. Coria

M^a ÁNGELES ESTÉVEZ PÁRRAGA

CP Virgen de Argeme. Coria